

JPIC en la USB

Caminos de Fraternidad y Futuro

Boletín Corporativo

— Editorial —

Junio 2026

En un contexto global marcado por profundas desigualdades sociales y desafíos ambientales, la Universidad de San Buenaventura reafirma, desde su identidad franciscana y en coherencia con su misión educativa y pastoral, su compromiso con la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (JPIC) como horizonte transversal de formación integral. La JPIC no se limita a una línea de acción, sino que constituye una expresión viva de la gestión bonaventuriana orientada a la dignificación de la persona y al cuidado de la vida.

El presente Boletín recoge los avances, experiencias y logros de la sede y las seccionales, evidenciando que la JPIC se ha consolidado como un eje transversal que articula la docencia, la investigación, la proyección social y el bienestar institucional. En este recorrido institucional, se evidencian múltiples formas de encarnar la JPIC. En algunos contextos, se materializa en sistemas estructurados de inclusión, acompañamiento y permanencia estudiantil que garantizan el acceso y la equidad. En otros, se expresa en procesos formativos que transforman la vida de los estudiantes a través del desarrollo de competencias éticas, emocionales y ciudadanas. De igual manera, se hace visible en proyectos comunitarios que inciden directamente en poblaciones vulnerables, en iniciativas de sostenibilidad que promueven el cuidado de la Casa Común y en estrategias de investigación que aportan soluciones a problemáticas sociales y ambientales contemporáneas.

Uno de los principales logros institucionales ha sido consolidar una comprensión integral de la JPIC, en la

que la Justicia se vive como equidad y dignidad, la Paz como construcción cotidiana de relaciones y la Integridad de la Creación como responsabilidad compartida. Esta visión se traduce en prácticas formativas, proyectos comunitarios e iniciativas ambientales que reflejan el compromiso de la Universidad con la transformación social.

Dicha diversidad de enfoques entre la sede y las seccionales constituye una fortaleza que enriquece la experiencia institucional. Mientras algunas han avanzado en la medición de impactos mediante indicadores y resultados cuantificables, otras han profundizado en procesos formativos y en la transformación subjetiva de los estudiantes, y otras han fortalecido su presencia territorial mediante proyectos comunitarios. En conjunto, estas experiencias configuran una apuesta multicampus que refleja la riqueza y complejidad del quehacer bonaventuriano.

Esta es una invitación a reconocer, valorar y fortalecer el camino recorrido. Es un llamado a seguir construyendo, desde cada aula, proyecto, práctica, gestión y relación, una Universidad de San Buenaventura que hace vida la JPIC y que, en coherencia con su ser obra de evangelización de la Orden de Frailes Menores, continúa aportando a la construcción de una sociedad más justa, fraterna y sostenible.



Fray Sergio Iván Rojas Díaz, O. F. M.
Rector General

Justicia

Promovemos la equidad y la inclusión, con respeto por la dignidad humana.



Paz

Construimos relaciones basadas en el diálogo, la reconciliación y la convivencia.



Integridad de la Creación

Asumimos la responsabilidad ecológica como parte esencial de nuestra formación.

JPIC: Fundamento de la formación bonaventuriana para la vida y la transformación social



La Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (JPIC) constituyen un eje fundamental en la misión formativa de las universidades con identidad humanista y, de manera particular, de aquellas inspiradas en la tradición franciscana, como la Universidad de San Buenaventura. Más allá de una categoría conceptual, la JPIC se asume como un principio orientador que articula la vida universitaria en sus funciones sustantivas de docencia, investigación, proyección social y bienestar institucional, configurándose como una apuesta ética que vincula la formación académica con la responsabilidad social y ambiental.



En coherencia con su misión institucional, la Universidad de San Buenaventura se propone la formación integral de la persona humana desde los principios del humanismo cristiano y la espiritualidad franciscana, con el propósito de contribuir a la transformación de la sociedad. Este compromiso se concreta en la promoción de la dignidad humana, la solidaridad, la fraternidad y el cuidado de la creación, orientando sus acciones educativas hacia la construcción del bien común y el desarrollo sostenible.



En el contexto de la educación superior contemporánea, caracterizado por profundas desigualdades sociales, crisis ambientales y tensiones culturales, la JPIC adquiere una relevancia estratégica al promover la formación de sujetos críticos, capaces de comprender la complejidad de estas problemáticas y de intervenir en ellas desde enfoques éticos, integrales y solidarios. Desde esta perspectiva, la universidad no solo transmite conocimiento, sino que forma ciudadanos con conciencia social y ambiental, orientados a la transformación de sus entornos.



La dimensión de justicia se expresa en la promoción de la equidad, la inclusión y el reconocimiento de la diversidad, orientando acciones que buscan garantizar condiciones de dignidad para todos los miembros de la comunidad universitaria y su entorno. Por su parte, la paz se entiende como un proceso dinámico que implica la construcción de relaciones basadas en el diálogo, la reconciliación y la convivencia, trascendiendo la ausencia de conflicto para situarse en la transformación de las causas estructurales de la violencia. Finalmente, la integridad de la creación amplía este horizonte al incorporar la responsabilidad ecológica como componente esencial de la formación, reconociendo la interdependencia entre lo humano, lo social y lo ambiental.



En este marco, la Universidad de San Buenaventura desarrolla diversas acciones orientadas a la institucionalización de la JPIC, tales como la transversalización de contenidos éticos y sociales en los currículos, la implementación de programas de bienestar integral y acompañamiento, la ejecución de proyectos de intervención comunitaria y la adopción de políticas y prácticas de sostenibilidad ambiental. Estas iniciativas evidencian que la JPIC se materializa en prácticas concretas que impactan la formación de los estudiantes y la transformación de los territorios.



Así, la JPIC se consolida como una plataforma integradora que vincula identidad institucional, responsabilidad social y compromiso con el desarrollo sostenible, posicionando a la Universidad de San Buenaventura como un actor clave en la construcción de una sociedad más justa, pacífica y ambientalmente responsable, en coherencia con su misión franciscana y su compromiso con el cuidado integral de la vida.



La formación bonaventuriana integra conocimiento, ética y espiritualidad para formar personas íntegras, responsables y comprometidas con la transformación de la sociedad”.

Sede Bogotá: Fortalecimiento del bienestar integral y la cultura del cuidado

Las acciones de Justicia, Paz e Integridad de la Creación —JPIC— en la Sede Bogotá se articulan principalmente con el **Proyecto Estratégico 7: Cultura Humanística Franciscana**, desde el cual la Vicerrectoría para la Identidad y el Bienestar Institucional, Pastoral, el Centro Interdisciplinar de Estudios Humanísticos —CIDEH— y Bienestar Institucional han fortalecido una gestión orientada al bienestar integral, la construcción de comunidad y el cuidado de la Casa Común.

Desde esta perspectiva, la Sede ha desarrollado acciones de acompañamiento dirigidas a estudiantes y colaboradores, con espacios recreativos, artísticos, culturales y deportivos que favorecen la participación, la permanencia académica y el sentido de pertenencia institucional. A ello se suma el Programa de Acompañamiento y Orientación Estudiantil —PAOE—, mediante talleres sobre adaptación a la vida universitaria, manejo del estrés y primeros auxilios psicológicos, así como jornadas de valoración y atención en salud. Estas iniciativas consolidan un sistema de apoyo centrado en el cuidado emocional, psicosocial e integral de la comunidad universitaria.

En el fortalecimiento de las relaciones fraternas y del tejido social, los consultorios jurídico y psicológico se han constituido en escenarios de proyección social que facilitan el acceso a servicios de asesoría y acompañamiento para población vulnerable, contribuyendo a la promoción de la justicia social y la dignidad humana. De manera complementaria, las convivencias, encuentros fraternos y procesos formativos en valores franciscanos han favorecido una cultura institucional basada en el respeto, la solidaridad y el reconocimiento del otro.

El Voluntariado Bonaventuriano también ha tenido un papel significativo en esta apuesta institucional, a través de campañas solidarias, actividades comunitarias y acciones orientadas al cuidado ambiental. Estas experiencias han promovido la participación de estudiantes y colaboradores, fortaleciendo el vínculo entre Universidad, comunidad y territorio. Asimismo, los espacios de escucha activa y el programa 5S han contribuido a la construcción de ambientes limpios, seguros, organizados y coherentes con una cultura del cuidado.

En la dimensión de Integridad de la Creación, la Sede Bogotá ha impulsado iniciativas orientadas a la formación de una conciencia ecológica. El programa “No sea mugre con la San Buena” se destaca como una estrategia institucional para promover la adecuada disposición de residuos, la reducción del impacto ambiental y el cuidado del campus como espacio compartido. A esta labor se suma la articulación con actores eclesiales y comunitarios, especialmente mediante actividades conjuntas con la Parroquia San Calixto de Caravario, como jornadas de socialización sobre JPIC y caminatas ecológicas en el entorno local.

En conjunto, estas acciones evidencian una implementación progresiva y coherente de JPIC en la Sede Bogotá, expresada en prácticas institucionales orientadas al bienestar, la inclusión, la fraternidad, la proyección social y el cuidado de la Casa Común. Los avances alcanzados reflejan una comunidad universitaria más consciente, participativa y comprometida con los valores franciscanos.



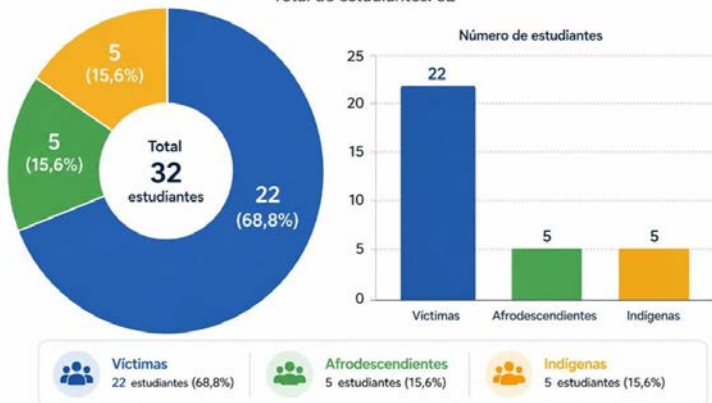
Seccional Medellín: Innovación social y formación integral con impacto en territorios y comunidades

En la seccional Medellín se ha consolidado una implementación integral de la JPIC caracterizada por la articulación sistemática de acciones formativas, investigativas, de bienestar y de proyección social que generan resultados verificables en la transformación de personas y territorios.

En la dimensión de justicia, la Universidad ha consolidado un conjunto de acciones orientadas a garantizar la inclusión y la equidad, particularmente mediante la implementación de la Política de Educación Inclusiva y Equidad, los sistemas de caracterización sociodemográfica y las rutas de acompañamiento integral. Como resultado, se han identificado y atendido más de 600 casos de alerta temprana, lo que evidencia la capacidad institucional de respuesta frente a situaciones de vulnerabilidad y la consolidación de un sistema efectivo de permanencia estudiantil. Estos resultados no solo reflejan logros en términos de cobertura y atención, sino que también se traducen en la construcción de una cultura institucional basada en el reconocimiento de la diversidad y la dignidad humana.

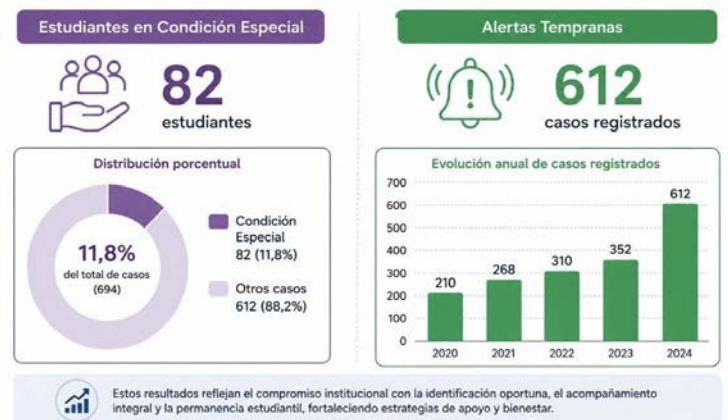
Estudiantes pertenecientes a grupos de especial protección

Total de estudiantes: 32



Acompañamiento integral y alertas tempranas

Resultados registrados en el aplicativo PAOE



Este enfoque se fortalece mediante la transversalización de la justicia en los currículos, donde las evidencias muestran que los procesos formativos incorporan problemáticas sociales y éticas en distintas disciplinas, permitiendo que los estudiantes desarrollen competencias asociadas al pensamiento crítico, la responsabilidad social y la comprensión del impacto humano de sus profesiones. Así, la acción formativa se traduce en el logro de una formación integral que supera lo técnico y se orienta a la transformación social.

En el ámbito de la investigación para la justicia, se ha logrado la consolidación de seis grandes líneas de trabajo institucional. De esta manera, se evidencia que la investigación no es fragmentada, sino estructurada en torno a problemáticas estratégicas como derechos humanos, equidad de género, sostenibilidad, salud pública y fortalecimiento comunitario. Igualmente, se trata de una investigación pertinente, participativa y orientada a la transformación de contextos reales, con impacto en poblaciones diversas y, especialmente, en contextos de vulnerabilidad.

En relación con la paz, las acciones institucionales evidencian una comprensión integral de este concepto, articulando formación, investigación y proyección social. Un logro central en este campo es la consolidación de la Maestría en Culturas de Paz, que, junto con sus rutas formativas certificables, ha permitido ampliar el acceso a procesos especializados de formación para la transformación de conflictos. Este modelo evidencia resultados en la formación de capacidades ciudadanas y comunitarias, contribuyendo a la construcción de paz en distintos territorios.

La investigación para la paz es abordada desde enfoques interdisciplinarios que incluyen dimensiones culturales, territoriales, económicas, tecnológicas y ambientales. Los resultados se concretan en proyectos con impacto real, como procesos de co-creación con comunidades rurales, fortalecimiento de economías locales, recuperación de saberes tradicionales y construcción de memoria, evidenciando una capacidad institucional para incidir en la transformación del tejido social.



Un resultado particularmente significativo se evidencia en la gestión del COPRESE, que ha logrado consolidar una estrategia institucional efectiva de prevención y atención de violencias basadas en género. Con 21 casos atendidos y cerrados, la implementación de medidas de protección y pedagógicas y una reducción sostenida en el número de casos reportados, evidencia un impacto concreto en la construcción de entornos universitarios seguros. Este resultado se complementa con las acciones formativas, reflejadas en 27 cátedras abiertas, que amplían el alcance del programa hacia la transformación cultural de la comunidad.

En la dimensión de la integridad de la creación, la Seccional ha logrado estructurar una gobernanza ambiental sólida, respaldada por políticas institucionales, sistemas de gestión y acciones concretas de monitoreo, prevención y sostenibilidad. Se destaca la implementación de planes de manejo ambiental, el seguimiento del consumo de recursos, la transición hacia tecnologías limpias y la gestión integral de residuos. Estas acciones se refuerzan con estrategias de sensibilización como campañas de reciclaje, proyectos de economía circular y eventos institucionales como ECOFEST, que evidencian logros en la apropiación de la cultura ambiental por parte de la comunidad universitaria.

Finalmente, la articulación entre investigación, formación y proyección social muestra que se ha logrado consolidar un modelo de impacto territorial. Iniciativas como la estrategia HUB permiten transferir conocimiento hacia el entorno y generar soluciones en colaboración con comunidades, empresas y entidades públicas, lo que representa un logro estructural en la vinculación universidad-territorio y en la construcción de paz desde la innovación social.

De esta manera, la seccional Medellín ha logrado implementar de manera coherente acciones para la JPIC y articular la formación integral, investigación pertinente y la transformación social.



Seccional Cali: Formación integral para la justicia, la paz y el cuidado de la vida

En la Seccional Cali se presenta una implementación integral de la espiritualidad franciscana, articulada con la formación académica, la vida institucional y la relación con el entorno. Esta propuesta parte del reconocimiento de la persona humana, especialmente en contextos de vulnerabilidad, como eje del proceso formativo. A través de asignaturas como Proyecto de Vida, se desarrollan ejercicios de introspección desde metodologías como la hermenéutica del sujeto, que permiten a los estudiantes analizar sus relaciones consigo mismos, con los otros, con el entorno y con lo trascendente. Este proceso se complementa con acciones pedagógicas orientadas a la identificación de conflictos interpersonales e intrapersonales, el fortalecimiento de la conciencia emocional y la formación de líderes capaces de incidir en sus contextos desde la paz, la ética y el cuidado de la vida.

En esta misma línea, el Plan de Acompañamiento Estudiantil —PAOE— y el Comité de Prevención contra la Violencia de Género —COPRESE— desarrollan estrategias de orientación, prevención y atención integral que favorecen el autocuidado, la salud mental, la convivencia y la protección de la dignidad humana. Asimismo, la Seccional promueve acciones formativas orientadas a la sensibilización frente a las realidades sociales del país. La incorporación de testimonios de víctimas del desplazamiento forzado permite una comprensión más cercana de los efectos de la violencia y fortalece la empatía, la reconciliación y el compromiso con la dignidad humana. Estos procesos se articulan con contenidos sobre discriminación, consumismo, construcción social del cuerpo y diversidad, favoreciendo ejercicios de reflexión, desaprendizaje y resignificación.



En el ámbito de la formación ciudadana, las asignaturas de Constitución y Democracia, junto con la Cátedra de Paz, abordan el mandato constitucional, los valores democráticos, el reconocimiento de los derechos, los movimientos sociales y las deudas históricas con poblaciones como afrodescendientes, indígenas y mujeres. De igual manera, el estudio de la justicia restaurativa y la construcción de escenarios de reconciliación permiten que los estudiantes comprendan su rol como sujetos de derecho y actores en la transformación social. Desde el componente humanístico, asignaturas como Humanística I y Humanística IV incorporan prácticas pedagógicas orientadas a la construcción de paz y justicia, entre ellas trabajos colaborativos, socialización de experiencias, apropiación del reglamento estudiantil y reflexión sobre la vida en comunidad, promoviendo la gestión del conflicto desde el diálogo, la empatía y el reconocimiento del otro.

En coherencia con la espiritualidad JPIC, la Seccional Cali también desarrolla acciones orientadas al cuidado de la creación mediante ejercicios de medición y análisis del consumo de agua, energía y materiales, así como reflexiones sobre el uso de plásticos, la generación de residuos, la huella de carbono y el impacto ambiental de los hábitos de consumo. La incorporación de la encíclica Laudato si', junto con experiencias formativas centradas en san Francisco de Asís, san Buenaventura, el Proyecto Educativo Bonaventuriano y "El Cántico de las Criaturas", amplía la comprensión de la paz hacia una dimensión ecológica y fortalece valores como la fraternidad, la humildad, la solidaridad y el compromiso con los más vulnerables.

El componente pastoral constituye otro eje fundamental mediante celebraciones, encuentros comunitarios y actividades formativas que promueven la construcción de comunidad, el acompañamiento integral y el compromiso social. Entre estas acciones se destacan los encuentros fraternos, las jornadas con comunidades vulnerables, como el Centro de Desarrollo Comunitario de Siloé, y actividades simbólicas como la bendición de animales y plantas, que articulan la formación académica con la experiencia comunitaria. En conjunto, las acciones desarrolladas en la Seccional Cali evidencian una implementación coherente de JPIC, expresada en prácticas formativas, pedagógicas, pastorales y ambientales que fortalecen la formación de ciudadanos críticos, solidarios y comprometidos con la justicia, la paz, la sostenibilidad y la construcción del bien común.

Seccional Cartagena: Impacto territorial y sostenibilidad en acción

En la Seccional Cartagena se avanza en la implementación de Justicia, Paz e Integridad de la Creación —JPIC— mediante acciones académicas, ambientales, sociales e investigativas que evidencian resultados concretos en formación, sostenibilidad, proyección social e impacto comunitario. Desde múltiples instancias institucionales, la Seccional ha consolidado una apuesta orientada al cuidado de la Casa Común, la inclusión, la formación ética y la transformación de los territorios.

Uno de los ejes estructurantes de esta gestión es el Plan de Gestión Ambiental “Custodios de la Creación”, orientado al uso eficiente de los recursos, la gestión de impactos ambientales y la formación ética y humanística. Este plan ha logrado impactar a más del 50% de la comunidad universitaria mediante estrategias de sensibilización, capacitación y participación; además, alcanzó un cumplimiento del 93%, acompañado de la implementación de energías limpias, la reducción de la huella de carbono, el incremento del 27% en la recuperación de residuos aprovechables y el fortalecimiento de los procesos de identificación y control de impactos ambientales.

A estos resultados se suma la protección de la biodiversidad del campus, con la preservación del 70% de las áreas verdes y la caracterización de 47 especies de flora y más de 46 especies de fauna. Actividades como jornadas de siembra, recorridos ambientales, avistamiento de aves e inventarios ecológicos han permitido integrar la conservación ambiental con la formación ética de la comunidad universitaria. En esta misma línea, Bienestar Institucional desarrolla iniciativas como “Ecomanos en acción”, dirigida a estudiantes de cursos de bienestar, con una cobertura aproximada de entre 1.500 y 1.900 estudiantes por semestre.

Desde el ámbito académico, el Centro Interdisciplinar de Estudios Humanísticos —CIDEH— se consolida como un actor clave en la transversalización de JPIC, articulando formación, investigación y proyección social. A través de las cátedras institucionales se promueve una formación integral basada en la dignidad humana, los derechos humanos, el diálogo, la reconciliación y la sostenibilidad. De manera complementaria, iniciativas como el Ecocampus integran procesos de aprendizaje práctico en acuaponía, compostaje y producción sostenible, fortaleciendo capacidades locales y generando impacto en comunidades.

Otros proyectos institucionales amplían esta apuesta formativa y social. “Hechos de Paz” fomenta la resolución de conflictos y la convivencia pacífica mediante propuestas estudiantiles; el FESTI-PEB fortalece la identidad franciscana, la fraternidad y el pensamiento crítico a través de expresiones culturales; el área de Bioética y su congreso internacional aportan a la reflexión ética sobre problemáticas contemporáneas; y el proyecto “Para Dar Vida” evidencia el compromiso con poblaciones vulnerables, especialmente adultos mayores, mediante acciones de acompañamiento integral que fortalecen el tejido social.

Las facultades también aportan a la implementación de JPIC desde sus campos disciplinares. En Ciencias de la Salud se destacan acciones con enfoque comunitario y territorial, como el programa de educación interprofesional en el barrio Ternera, que articula la formación de estudiantes con la atención primaria en salud. Asimismo, “Actívate por la U”, vigente desde 2013, promueve estilos de vida saludables y se ha consolidado como una estrategia institucional con proyección regional.



A ello se suman iniciativas de empatía y humanización en salud, investigaciones multicéntricas sobre pensamiento crítico y competencias morales, alianzas comunitarias para la formación de líderes ambientales y proyectos de innovación orientados al aprovechamiento de biomasa residual.

En la Facultad de Educación se desarrollan acciones orientadas a la inclusión, la equidad y la proyección social. La formación en Sistema Braille Integral permitió impactar y certificar a 50 estudiantes, fortaleciendo prácticas educativas inclusivas. A su vez, las actividades con adultos mayores en la comunidad Parque Heredia favorecen el bienestar integral y la construcción de tejido social, mientras que el proyecto MyCampus amplía oportunidades educativas para niños y jóvenes vulnerables mediante la enseñanza gratuita de idiomas y la promoción de trayectorias hacia la educación superior.

Por su parte, la Facultad de Ingenierías aporta desde la innovación y la sostenibilidad ambiental con la planta de compostaje en el Ecocampus, orientada a transformar residuos orgánicos en abono, y con jornadas de recolección

de residuos en playas, que han derivado en procesos de investigación sobre contaminación por microplásticos. La Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, especialmente desde Psicología, fortalece la dignidad humana, la salud mental y el acompañamiento a comunidades vulnerables, destacándose la evaluación psicológica forense a 33 víctimas del conflicto armado en los Montes de María. Finalmente, la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas promueve la justicia social mediante proyectos sobre empoderamiento de las mujeres, participación política, prevención de violencias basadas en género y construcción de convivencia pacífica.

De esta manera, la Seccional Cartagena evidencia una implementación integral de JPIC, expresada en acciones académicas, ambientales, sociales e investigativas que generan resultados concretos en sostenibilidad, formación ética, inclusión y transformación territorial. Su experiencia refleja una comunidad universitaria comprometida con el cuidado de la Casa Común, la dignidad humana y la construcción de paz desde el servicio, la investigación y la proyección social.



JPIC como horizonte institucional para la transformación integral y el cuidado de la vida

El recorrido por las acciones desarrolladas en la sede Bogotá y en las seccionales Medellín, Cali y Cartagena permite evidenciar que la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación no constituyen una línea de acción aislada, sino un horizonte institucional que articula la identidad franciscana con las funciones sustantivas de la Universidad. Desde esta perspectiva, la JPIC se concreta en procesos formativos, investigativos, pastorales, ambientales y de proyección social que fortalecen la dignidad humana, la construcción de comunidad, el compromiso con los territorios y el cuidado de la Casa Común.

En este sentido, las experiencias presentadas reflejan una Universidad que asume su misión más allá del aula, promoviendo respuestas integrales frente a los desafíos sociales, culturales, ambientales y humanos del contexto actual. La inclusión, el acompañamiento integral, la cultura de

paz, la sostenibilidad, la innovación social, la investigación pertinente y el trabajo con comunidades evidencian una apuesta institucional orientada a formar personas críticas, solidarias y corresponsables, capaces de incidir ética y profesionalmente en la transformación de sus entornos.

De esta manera, la Universidad de San Buenaventura reafirma su compromiso con una educación superior humanista, franciscana y socialmente pertinente, en la que la JPIC se consolida como criterio de sentido, acción y proyección institucional. El reto continúa siendo fortalecer la articulación entre sedes y seccionales, sistematizar los impactos alcanzados, ampliar la transversalización curricular y visibilizar las experiencias que hacen de la justicia, la paz y el cuidado de la creación una expresión concreta del compromiso bonaaventuriano con la vida, el bien común y la transformación social.